

A los trabajadores y al pueblo de Chile
A los Peñi y Lamngen Mapuche
A nuestros simpatizantes y colaboradores, al pueblo mirista
A nuestros militantes

Este domingo 13 de diciembre y hasta la segunda vuelta electoral, en forma consistente con nuestro análisis de la situación política nacional y de lo que consideramos deben ser las tareas de los revolucionarios hoy, no convocaremos a la realización de ningún tipo de actividad electoral o anti-electoral.

Nuestro eje estratégico de construcción de fuerzas privilegia otras formas de lucha y de acumulación, básicamente el desarrollo y extensión del Poder Popular en paralelo al desarrollo de la lucha armada, bajo una concepción político-militar. Y aunque tácticamente hoy no consideramos pertinente participar en modo alguno en esta coyuntura del bloque en el poder, no creemos que sea un proceso electoral irrelevante o que podamos afirmar con total falta de rigurosidad que es simplemente “más de lo mismo”.

Por primera vez en 20 años, se ha presentado una fisura mayor al interior del agente político hegemónico del bloque dominante, la Concertación, que consideramos es expresión de una crisis política más global que afecta la integridad y cohesión del bloque en su conjunto, correlativa de la pérdida de dinamismo y de gobernabilidad de la modalidad neoliberal del patrón de acumulación capitalista en Chile, así como de sus devastadores efectos colaterales en las condiciones de vida y de trabajo de nuestro pueblo.

Expresión de esta crisis, es el mismo proceso electoral, con un padrón envejecido, donde 9 de cada 10 jóvenes no está inscrito para votar -aproximadamente 4 millones de personas- y son excluidos todos los chilenos que viven en el extranjero, lo que ciertamente le resta representatividad y legitimidad al proceso y afecta de manera diferencial a los posibles gobiernos que se formen a partir de marzo.

La Concertación, con Eduardo Frei como candidato, después de 20 años de administrar y perfeccionar el sistema político y económico neoliberal del país, arriesga seriamente perder el gobierno. Hoy es un destartalado, pesado y viejo barco sin timón, que llega al proceso electoral de este domingo a duras penas, con su tripulación peleándose todos los días, haciendo agua bajo el nivel de flotación, con profundas trizaduras y habiendo perdido ya cinco pedazos en el camino, por lo que dependerá de los resultados de esta elección el tiempo político en que se resolverá su disolución tal como la conocemos.

Como agente político hegemónico, la Concertación es el principal enemigo del pueblo y los trabajadores, ya que representa fielmente los intereses de los dueños del poder y la riqueza y es su programa el que impulsa, protección social más o menos. Basta analizar cómo le ha ido a los grandes grupos económicos bajo los gobiernos de la Concertación. Juntos, la Concertación y la derecha, desde un punto de vista de clase, y aunque utilicen

herramientas distintas para ejercer la dominación, son las dos caras de una misma moneda, las dos coaliciones políticas que gobiernan el país en beneficio del bloque en el poder.

El Partido Comunista, a contrapelo de cualquier perspectiva de clase -salvo la de las clases dominantes-, en el máximo momento de debilidad política de la Concertación, ha renunciado a la oportunidad histórica de levantar una alianza política, una candidatura y un programa independiente de izquierda -a pesar del discurso público de su candidato oficial, Jorge Arrate-, prefiriendo dar la espalda al movimiento social y a sus propios militantes inmersos en él, para sumarse en los hechos al programa neoliberal y represivo de una Concertación en decadencia. Mientras el PC apoya a Frei a cambio de dos parlamentarios, sus aliados pasan una aplanadora sobre las reivindicaciones de los profesores, privatizan el mar y continúan la persecución al pueblo Mapuche.

Respecto a Marco Enríquez Ominami, más allá de las discusiones en torno a los contenidos de su programa o el carácter de su candidatura, esta se vuelve relevante para nuestro análisis, porque está siendo a la vez una expresión de la crisis del agente político hegemónico y de la crisis del bloque en el poder, y un factor que la profundiza.

Fuera de la tensión que ha introducido hasta este momento en los partidos de la Concertación, una minoría de los votos que irían a él en primera vuelta, no se traspasarán a Frei en segunda, según la lógica funesta del mal menor. Estos votos podrían llegar a ser relevantes, ya que la concertación necesitará todos los votos posibles para imponerse a la derecha en segunda vuelta. Por otro lado, de insistir en su candidatura presidencial, queda mejor posicionado y con autonomía para el proceso electoral del 2014, desde fuera de la Concertación, pero apelando a sus bases, por lo que también contribuiría a un reordenamiento de las fuerzas políticas presentes en ella, que no dejará de ser conflictivo.

En el hipotético caso que pasara a segunda vuelta, la crisis de la Concertación debiera ser mucho más rápida, ya que en un mes ésta se debería rearticular en torno al candidato y generar las condiciones para un triunfo frente a la derecha el 17 de enero.

Finalmente, con la candidatura del empresario derechista Sebastián Piñera, la reacción está a un paso de volver al gobierno por mecanismos institucionales, después de 50 años de gobernar tras bambalinas o a través de la mano sanguinaria de las FF.AA.

A pesar de esto, el mérito no es de su candidato ni de los partidos que lo respaldan, que siguen siendo rechazados por una amplia mayoría en el país, sino de una concertación dividida, debilitada y en crisis.

50 años, en que la derecha de este país no ha evolucionado y sigue siendo profundamente reaccionaria en la defensa de sus intereses de clase, con un programa básico de mayor explotación, mayor despojo y mayor represión y criminalización para los trabajadores y el pueblo.

Dada la actual tendencia de mayor movilización popular frente a los graves problemas que genera el neoliberalismo, un gobierno de derecha sólo la profundizaría y radicalizaría, dada la preferencia por la respuesta represiva que siempre ha exhibido la reacción. A los nuevos opositores sólo les quedará legitimar la movilización y sumarse a ella –velando por sus propios intereses de retorno al poder-, pero esto ampliará las posibilidades de intervención de la izquierda revolucionaria.

Finalmente, frente a los dos escenarios que se configurarían con mayor probabilidad este domingo, consideramos las siguientes líneas de acción:

- a) Ante un triunfo de Piñera, debemos volcar nuestros incipientes pero determinados esfuerzos de organización, como tarea prioritaria, a generar las condiciones y alianzas necesarias para no darle un solo día de gobernabilidad a la derecha en el poder, impulsando la movilización popular por sus reivindicaciones y defensa de sus derechos, la lucha callejera, la autodefensa de masas y formas superiores de lucha, si las circunstancias así lo exigen.

- b) Ante un triunfo de Frei y considerando que un nuevo periodo presidencial sólo alargará la crisis de hegemonía de la Concertación sobre el movimiento y los sectores populares, en un contexto de movilizaciones sociales en paulatina alza, debemos impulsar una organización política abierta, de carácter transversal, desde la cual desarrollar nuestra política en el seno del movimiento popular, levantando un programa de ruptura y plataformas de lucha que recojan las particularidades de cada sector y frente específico con los cuales nos vinculemos, en forma combativa, poniendo el énfasis en la lucha, la movilización popular y la unidad de los revolucionarios y la izquierda.

A contar del mismo domingo 13 de diciembre, entonces, hacemos un llamado a nuestros militantes, a nuestros simpatizantes y colaboradores, a impulsar con decisión la línea que se desprenda de situación política que se abrirá a partir de los resultados del proceso electoral.

A las organizaciones revolucionarias del país, a las organizaciones político sociales, a las organizaciones sociales y reivindicativas que desarrollan su actividad de acuerdo a una perspectiva de clase, las llamamos a generar las condiciones de unidad que nos permitan converger a una plataforma de lucha común en cada frente en que nos encontremos, que nos permita multiplicar nuestras fuerzas, y transformar esas fuerzas en poder para el pueblo y los trabajadores.

Ni la Concertación, ni la derecha, ni candidaturas alternativas surgidas desde el mismo bloque en el poder, podrán resolver los graves problemas que enfrenta nuestro pueblo, producto de 30 años de neoliberalismo y colusión política de los dueños del poder y la riqueza. Será su propia organización y la lucha consecuente por sus propios objetivos e

intereses, la que permitirá provocar la crisis de los poderosos y abrir un nuevo periodo de la lucha de clases en nuestro país.

¡CONSTRUYENDO LA FUERZA DEL PUEBLO, A PREPARAR LA CRISIS DE LOS PODEROSOS!

¡ES LUCHANDO COMO AVANZA EL PUEBLO!



Movimiento de Izquierda Revolucionaria
MIR de Chile

Chile, 12 de diciembre de 2009

NOTA:

El accionar de los dueños del poder y la riqueza cubre cualquier intento que pretenda amenazar su hegemonía. Los trabajadores forestales, los profesores, los estudiantes, las comunidades mapuche, por nombrar algunos, han sido testigos y víctimas del actuar represivo del Estado Chileno. Ahí están, sigilosos, atentos, dedicados a tiempo completo, con buenos sueldos y sesudos analistas, intentando detectar y neutralizar cualquier asomo de insurgencia o brote revolucionario que pueda surgir.

Hoy nos tocó a nosotros. Con fecha 19 de noviembre de 2009, nuestra página web www.chile-mir.org sufrió un ataque y dejó de funcionar, perdiendo de forma momentánea nuestro principal medio de comunicación con ustedes. De pasó, afectaron a compañeros anarquistas con quienes compartíamos servidor.

Curiosamente, y de forma simultánea, se levantó una página con una dirección similar a la nuestra, que ha clonado todos los artículos que con anterioridad habíamos subido, que representan nuestra línea política, y también material del MIR de Demetrio Hernández.

Llamamos a nuestros amigos y compañeros, a estar atentos frente a este tipo de maniobras que buscan acallarnos, y quizás, generar antecedentes y condiciones para futuros montajes o golpes represivos. No nos podemos hacer responsables de lo que se publique o informe en esa página fantasma, por lo que nuestra opinión política la haremos llegar directamente, como ahora, o a través de nuestra página web, una vez hayamos resuelto este impasse, generado por los “desconocidos” de siempre.

Debido a esto, es que hemos optado por enviar esta declaración a través de este medio y formato.

Saludos a ustedes.

Atte.

DANILO NEIRA

MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA (MIR) DE CHILE